

Estereotipos, prejuicios y estigmas

Mariel Robles Valadez

Crecí en los noventa y me costó trabajo identificar personajes de las caricaturas que me gustaban que cumplieran con las características que se piden para este ejercicio; sin embargo, creo que el Chavo del ocho tiene mucho material para analizar.

Estereotipos:

- El principal estereotipo es el que a la gente **pobre** no le gusta trabajar y es irresponsable, como don Ramón, el papá de la Chilindrina, que no pagaba renta y siempre tenía una justificación o se escondía del señor “Botija” cuando éste iba a cobrarle la renta. Además, de ser pobre, también se le representaba como violento y machista con el Chavo del ocho o con los otros niños que vivían en la vecindad, por ejemplo, al pegarle siempre le decía al Chavo que no llorara porque era “machito”.
- Otro estereotipo evidente es el de **género** y **edad**, donde las mujeres que eran madres solteras como doña Florinda o de edad avanzada como doña Clotilde, generalmente estaban representadas como amargadas, hostiles y desesperadas por casarse; aunado a eso, doña Clotilde era criticada por ser una señora de edad avanzada.
- La **ignorancia** en la que vive la gente pobre, demostrada en el salón de clases cuando el profesor Jirafales les preguntaba cosas a los niños de la vecindad.

Prejuicios:

- Los prejuicios que generó este programa es el rechazo y discriminación a la gente de escasos recursos por su condición socioeconómica, pues siempre tratarán de salirse con la suya evadiendo sus responsabilidades.
- El percibir a las mujeres solteras como desesperadas que hacen lo que sea por casarse o que siempre están de malas porque no tienen una pareja.

Estigmas:

- Me cuesta trabajo identificar estigmas que no se confundan con estereotipos y prejuicios. Quizá algunos estigmas es el color de piel de los personajes que generalmente era oscuro o apiñonado, y su vestimenta que estaba desgastada y en malas condiciones al ser pobres; o en el caso del Chavo que no tenía casa y era huérfano, por lo tanto vivía en un barril.

Me llama la atención que a pesar de los marcados estereotipos que presentaba el programa, tuvo mucho éxito a nivel nacional e internacional; eso me hace pensar que en la actualidad no tendría el mismo impacto, pues el público busca una representación más real y compleja de los personajes y la realidad en la que vivimos, no tan maniquea, simplona y estereotipada.